

Bosquejo #4

MI EXPERIENCIA CON DIOS

(Sirviendo a Dios)

“TU MEJOR DISCURSO SON TUS HECHOS”

“Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estoy, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirve, el Padre le honrará”.

Juan 12:26

Ya hemos visto en el mensaje anterior, como integrarnos a los planes de Dios, de tal forma que podamos estar en el centro de su perfecta y santa voluntad. Dijimos que lo importante no era el estar preocupados en la búsqueda de una voluntad de Dios para mi vida, sino en saber cuales son los planes de Dios y de manera incondicional integrarnos al trabajo de El.

Ahora que ya conocemos este principio en cuanto a saber donde Dios hace su voluntad y lo que desea de nosotros.

Ahora que sabemos como conocer la voluntad de Dios y estamos en la disposición de integrarnos e involucrarnos en ella para servirle, es importante que entendamos lo que significa ser un siervo de Dios. Ya que para tomar parte en la obra de Dios, usted y yo necesariamente tenemos que ser siervos.

Para ser siervo o sierva de Dios, tenemos que imitar a aquel que fue el siervo por excelencia, Nuestro Gran Dios y Salvador Jesucristo, quien como dice la escritura, se dio de manera incondicional para hacer la obra de redención. Para ser un siervo a la manera de Cristo, tenemos que desarrollar esa actitud de siervo que reclama humildad y obediencia como nos dice Filipenses 2:5-8.

- I. COMPRENSIÓN CLARA DE LO QUE ES UN SIERVO**
- II. DISPOSICIÓN INCONDICIONAL PARA SERVIRLE**
- III. ACEPTACIÓN DE SUS CONDICIONES**

Veamos entonces lo que Dios desea de sus siervos.

I. COMPRENSIÓN CLARA DE LO QUE ES UN SIERVO

A. JESÚS ENSEÑÓ SOBRE EL CARÁCTER DEL SIERVO (Mt. 20:26-28)

1. Como podemos ver a través de las mismas palabras del Señor Jesucristo, Él mismo dejó bien claro todas las instrucciones de lo que Dios demandaba del carácter de aquel que estaría a su servicio. Diríamos que Jesús describió su propio oficio de siervo, cuando les declaró a sus discípulos lo que implicaba ser un verdadero siervo de Dios, de forma tal que todo aquel que decidiera seguirlo entendiera lo que Él demandaba.
2. Aún cuando sus discípulos demostraron con sus hechos que no sabían lo que significaba tener un carácter propicio para ser un siervo de Dios y se entretenían en estar anhelando y cabildeando con egoísmo los mejores puestos en el reino de los cielos, Jesús les declaró: ***“Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos”***.
3. El planteamiento, está claro y explícito, Dios requiere un carácter marcado de humildad y obediencia para sus siervos, Dios espera que todos aquellos que le sirvamos seamos como su Hijo Jesús, por esto El mismo declaró: ***“aprended de mi, que soy manso y humilde de corazón”*** (Mt. 11:29). Este es, por tanto, el primer requisito que debemos tener claro en nuestras conciencias, para pretender seguir a Dios como siervos.

B. JESÚS ENSEÑÓ SOBRE LA RELACIÓN DEL SIERVO CON SU SEÑOR (Jn. 20:21)

1. Hablando Jesús sobre esta relación, declaró: ***“Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así***

también yo os envío". Dejamos claro en el estudio anterior, que cuando entendemos cual es la voluntad de Dios para su reino, dejaremos todo lo que estamos haciendo y nos uniremos a Él para desempeñar como siervos la misión de redimir al mundo.

2. Desde el día que nos convertimos declaramos que Dios es nuestro Amo y Señor, por tanto se entiende que la relación entre sus siervos y Él, está caracterizada por una disposición de sumisión y obediencia para servirle en sus planes y no en los nuestros. El amo que tenemos trabaja y actúa a través de sus siervos, por tanto sus siervos tienen que tener una relación estrecha con su amo y estar en la disposición y confianza de que Él sea el que le moldee para hacer el trabajo que quiere hacer.
3. Los siervos humanos trabajan para sus amos, oyen sus peticiones y van y hacen las tareas solos. Por el contrario el siervo bíblico no trabaja solo, sino que su Amo y Señor trabajará a través de él y lo hará juntamente con él. Es bueno recordar lo que nos dijo el mismo Jesús en su calidad de siervo: **"Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente"** (Jn. 5:19).

C. JESÚS ENSEÑÓ A CONFIAR EN SU AMO Y SEÑOR (Jn. 16:25-33)

1. En esta porción de la Palabra, Jesús les declaró a los discípulos todo cuando les iba a acontecer. Nada de lo que ellos pasarían quedaría oculto. No habría sorpresas futuras en cuanto a su condición de siervos. Todo, las persecuciones y rechazos por causa del Amo y Señor de sus vidas estaban advertidas, pero Jesús dijo: **"Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo"**.

2. En el Antiguo Testamento encontramos una ilustración bellísima de lo que estamos tratando de mostrar. Esta ilustración es la que encontramos en Jeremías 18:1-6 donde se narra **“la señal del alfarero y el barro”**. En esta porción Dios dice a sus siervos que ellos son como el barro en manos del alfarero. Estos tenían que saber que para ser útiles en las manos de Dios tenían que confiar en Él y tenían que estar dispuestos a ser moldeados en lo que Dios quisiera o designase que serían.
3. Debemos saber que cuando el barro se encuentra en las manos del alfarero, permanece confiado y obediente, dejando que el alfarero trabaje a través de él y forme de él la vasija que desee formar. Cuando el alfarero termina su obra la utiliza según los planes para los cuales el alfarero la ha diseñado. De allí en adelante utilizará la vasija en la forma que el alfarero quiera y la vasija confiada servirá a su Amo y Señor.

II. DISPOSICIÓN INCONDICIONAL PARA SERVIRLE

A. EL SIERVO HUMANO Y EL DIVINO SEÑOR

1. Ser un siervo de un Señor divino es muy diferente de serlo de un amo humano. Cuando nosotros nos presentamos ante Dios como sus siervos, lo primero que tenemos que tener en cuenta de acuerdo a la ilustración que vimos, es que estemos dispuestos y le permitamos dejar que Él nos moldee y nos de la forma que Él elija.
2. De igual manera, como siervos humanos de un Señor divino, tenemos que estar dispuestos a trabajar donde ese Amo y Señor elija que vamos a trabajar, entregándole nuestra vida para que Él la use donde quiera que Él lo desee. Esto es lo que significa estar en el centro de la voluntad de Dios, trabajando obedientemente para su gloria.

3. Hermanos, ya aprendimos que de la misma forma en que una vasija de barro no puede hacer nada por su propia cuenta, nosotros no tendremos la capacidad de cumplir con el mandato de Dios, a menos que estemos donde Él quiera que estemos. Sepamos que en la medida en que le obedezcamos, Él hará su obra a través de nosotros.

B. EL SIERVO SE HACE PODEROSO EN LA MEDIDA EN QUE DEPENDA DE SU DIVINO SEÑOR

1. La parábola de la vid es algo maravillosa cuando estamos en disposición de entender lo poderoso que podemos ser, en la medida en que estemos dependiendo de manera incondicional al Amo y Señor de nuestras vidas. Jesús dijo: **“Separados de mí nada podéis hacer”** (Jn. 15:5).
2. En esta parábola Jesús dijo que Él era la vid verdadera, su Padre era el labrador y nosotros éramos los pámpanos que daríamos fruto para la gloria del Padre. Pero también estableció que para lograr esto, teníamos que someternos a una limpieza constante por parte de su Padre (15:2) y a una dependencia permanente de Él (15:5). De esta manera Él nos aseguraba un poder total para hacer la obra encomendada por el Padre, que evidentemente es, la de dar mucho fruto.
3. Ahora bien, se nos plantea aquí que en la medida que nos sometamos y estemos dispuestos a obedecer incondicionalmente, entonces tendríamos el poder absoluto que pertenece a Dios, para hacer lo que Él desea. Noten (15:7) cuando dice: **“Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho”**. Hermanos, esto es asombroso, tenemos **“Capacidad ilimitada”** siempre y cuando, como siervos, sepamos tener presente quién es el que está llevando a cabo la tarea a través de nosotros.

C. EL SIERVO HUMANO NO PUEDE PERDER LA PERSPECTIVA QUE LE TRAZA SU DIVINO SEÑOR

1. El verdadero siervo de Dios, sabe que debe relacionarse con Dios como su Amo y Señor, debe responderle a Él, y debe disponerse a que Él haga con nosotros lo que Él desea hacer a través de nosotros y no lo que nosotros queremos que Él haga con nosotros.
2. Esta perspectiva no podemos perderla. Por tanto, estemos apercebidos de lo que desea Dios, de donde hay necesidad de Él y vayamos en oración a Él para que haga su obra a través de nosotros. De esta manera estaremos siempre en consonancia y armonía con la obra y los propósitos de Dios. **“Los siervos de Dios no pierden de vista lo que Dios está tratando de hacer a través de ellos”.**
3. Los siervos que actúan así y no pierden la perspectiva del reino de los cielos, serán bendecidos por Dios, tendrán la bendición de ser usados por Él y podrán recibir en los cielos las coronas que Él promete a aquellos que le son fieles. Debemos recordar aquí las palabras de los apóstoles Pedro y Juan en Hechos 4:18-19 cuando se les prohibió hacer la obra de Dios. **“Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios”.**

III. ACEPTACIÓN DE SUS CONDICIONES

A. EL DIVINO SEÑOR UTILIZA LO MAS VIL Y MENOSPRECIADO

1. En este pasaje de la Escritura se nos enseña que Dios, como Divino Amo y Señor de sus siervos, es el que pone las condiciones al escoger con quién Él hará tal o cual obra. Tenemos que entender que así como escogió a Elías para contender contra 850 profetas de Baal, así escogió a Juan el Bautista para abrir el camino del Mesías y de igual manera

escogió al apóstol Pablo en su debilidad para hacer lo que hizo a través de él.

2. Pero noten lo que dice el mismo apóstol Pablo en 1 Corintios 1:26-29: ***“Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia”***.
3. Queda claro que nuestro divino Señor, escoge y escoge lo que escoge, con el propósito de que lo que ha de hacer dé gloria a su nombre y quede claro al mismo tiempo que la vasija no tiene gloria en sí misma, sino que es instrumento para dar gloria al Señor y Amo que la formó para hacer la obra portentosa.

B. EL DIVINO SEÑOR UTILIZA A HOMBRES COMUNES

1. Nuestro Divino Señor no solamente expresa que utiliza lo más vil y menospreciado del mundo, sino que también demuestra que utiliza a hombres simples y comunes para hacer su obra, siempre y cuando estos hombres se acepten como lo que son y estén dispuestos a que Dios haga su obra a través de ellos.
2. Que decir de Juan el Bautista, quien solamente desarrolló un ministerio de tan solo 6 meses, de quien dijo Jesús, en Lucas 7:28: ***“Os digo que entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de Dios es mayor que él”***. Por tanto entendamos que Dios utiliza a aquellos que son pequeños logros, aquellos que son humildes para reconocer la obra de Dios en ellos y no se atreven a tomar para sí lo que a Dios le pertenece.
3. La historia contemporánea nos cuenta de la vida del evangelista Dwight L. Moody quien siendo un simple hombre común y corriente, vendedor de zapatos y de escasa instrucción escolar, anheló consagrarse plena y totalmente a

Cristo, y a través de él Dios hizo una obra maravillosa en los finales del siglo XIX en Inglaterra y Estados Unidos de Norteamérica, llevando miles y miles de almas a Cristo.

C. EL DIVINO SEÑOR HARÁ GRANDES OBRAS CON PEQUEÑOS SIERVOS

1. No estamos diciendo con los ejemplos anteriores que usted tiene que ser un Elías o un Juan el Bautista o un Dwight L. Moody para ser usado por el Señor. Dios por el contrario quiere que usted sea lo que ellos fueron antes de ser llamados, un hombre o una mujer que deje que su Amo y Señor haga a través de su vida lo que Él desea hacer.
2. Muchos creyentes no han visto lo que Dios puede hacer con pequeños hombres y mujeres que se han consagrado totalmente a Él. Hemos hablado de consagración muchas veces, pero hasta que no nos hagamos los más pequeños hombres en el reino de Dios, no seremos, como dijo Jesús, mayores en poder que Juan el Bautista.
2. Hermanos, es a la persona común y corriente a quien Dios más le agrada utilizar. Dios lo que ve es la humildad, la obediencia y fidelidad de sus siervos y de esta manera asigna conforme a su capacidad. Hermanos no se comparen con otros siervos, sea usted mismo y conságrese al servicio de Dios.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

Amados hermanos, recapitulando, entendamos que:

El llamado a salvación es un llamado para unirse con Dios en su misión de reconciliar al mundo perdido, a través de Jesucristo.

Este llamado exige que nosotros seamos siervos incondicionales de Dios, descubra donde está su Amo y Señor, y sepa que allí es donde tenemos que estar.

Entendamos que el mejor ejemplo de siervo es el Señor Jesucristo, quien fue humilde y obediente.

Como siervos, debemos estar dispuestos a dejar que Dios nos moldee y a estar permanentemente disponibles para las demandas de nuestro Amo y Señor.

Confíe en que, aunque seamos personas ordinarias, Dios nos proveerá de la preparación necesaria, y luego hará su obra a través de nosotros, revelándose a sí mismo a un mundo que está a la expectativa.

AMÉN